

Capítulo 19

Interacciones hiperdimensionales

La existencia precede a la esencia de cualquier ente que pueda existir, pues el ente debe estar definido para que el observador pueda conocer que existe y está hecho de algo. El observador define un conjunto de premisas mediante las cuales valora a su entorno, de tal manera que cuando se encuentra con un ente, este ya estaba enmarcado dentro de un contexto de existencia que el observador da por hecho que debe tener cualquier ente. Sin embargo, esto no obliga al observador a que sus premisas sean estáticas, al contrario son dinámicas, generando nuevo conocimiento para entender esa realidad aceptada por él. Hasta los instrumentos son afectados por la creencia del observador, un instrumento siempre medirá una variable en base a preceptos definidos por el observador, de tal forma, que aquellas valoraciones que no concuerden con dichos preceptos, por lo general son desestimadas.

La existencia de cualquier ente es demostrada por un observador, donde cristaliza en su mente una esencia propia que le es natural. Mediante la interacción entre la información que emite un ente hacia el observador es que se demuestra la existencia, de tal manera, que cuando hay varios entes conviviendo en una misma realidad, estos interactúan mediante su información, llegando al observador un resultado final que debe tener coherencia con sus preceptos aceptados como válidos, para poder ser entendidos por el mismo.

En una realidad colectiva, la cantidad posible de observadores es grande, pero debe existir un conocimiento común entre esa colectividad que permita visualizar una misma realidad. Por lo tanto, los observadores deben tener en común, no solamente ese conocimiento básico, sino las mismas o similares deficiencias para entender su entorno, pues si algunos de ellos tienen más habilidades para interactuar con la información del entorno, se genera *disonancia de realidades*. Si los que poseen más habilidades son pocos, la ceguera de la mayoría define la realidad y serán catalogados los seres más evolucionados como seres defectuosos en su observación del todo, siendo considerados hasta enfermos mentales, brujos y otras denominaciones no amigables, siendo considerados un peligro para el sistema. Esta misma ceguera, lleva a confrontación al ser diferente, al que puede visualizar la realidad de una forma diferente, quedando en un estado de no aceptación inclusive hasta de sí mismo. Sin embargo, la naturaleza habla a través de sus interacciones y conforme el conocimiento sea enfrentado a la verdadera realidad, pronto aparecen las disonancias contra ese conocimiento, lo cual obliga a razonamientos condicionados, que se acomoden a la verdad aceptada.

Una interacción posee una verdad que depende del observador, pues es el que genera la realidad, donde sus preceptos considerados válidos y sus limitaciones de interacción con el entorno, son la base para generar la misma. De tal manera, que si se tiene un ser que es resonante a la información de un mundo del espacio **XYZ** y la información precede de un espacio **XWM**, dicha información no existirá para este observador y de alguna forma, se protegerá para no analizar esa información que tiene una interacción a través de unos de sus ejes. El observador, siempre se resguardará de la información proveniente de interacciones con su entorno, como en una coraza, contra aquella información que no le es natural. De tal manera que la mayoría de la información de su entorno siempre es excluida.

Interacción del hiperespacio

La generación o creación del espacio es una incógnita que quizás nunca la humanidad pueda llegar a comprender, ni siquiera modelar. Dado que el inicio del todo no queda claro y ni siquiera existe una evidencia confiable respecto al inicio del todo a partir de una inexistencia absoluta, se presentan modelos que asumen la preexistencia de un algo iniciativo del todo. Algunos académicos que estudian o analizan

la existencia del espacio tiempo creen que siempre existieron, mientras que para otros el espacio tiempo se creó a partir de algo desconocido a partir de una entidad de contextura desconocida, ubicada en una región desconocida, cuya evolución se regía a partir de un conocimiento desconocido, donde se oculta el desconocimiento mediante un término denominado singularidad.

La primera interacción que tiene que haberse dado al inicio es la creación del espacio tiempo para el modelo basado en el tiempo, o bien el hiperespacio para el modelo basado en los eventos, pues un objeto no ubicable en él no puede evolucionar en él, pues no existe en él. Posteriormente, la siguiente interacción a ocurrir es la transmutación del espacio en entes, es decir, que la información del espacio se transmute en otras informaciones, de tal manera, que todos los entes existentes, son producto de una interacción de transmutación del espacio dentro de sí mismo, por lo cual todas las entidades existentes no serían más que espacio organizado. Note, que no se menciona al tiempo, pues se está analizando estas interacciones desde el punto de vista del modelo basado en los eventos, donde la evolución no es en base al tiempo, sino en base a eventos, los cuales no necesitan un tiempo para generar una realidad evolutiva, sino un ordenamiento de eventos, manteniéndose presente siempre toda la información. Esta información deberá estar confinada en el hiperespacio existente desde un inicio en el cual no puede crecer, pues ningún ente puede ser más grande que sí mismo. Por lo tanto, si el hiperespacio crece debe realizarlo mediante interacciones que no violen dicha condición, por lo cual debe crecer dentro de sí mismo. Por lo tanto, debe enrollarse sobre sí mismo, generando un hiperespacio infinito curvo cerrado. De manera, que como es un ente muy pequeño estará gobernado por la mecánica cuántica.

El hiperespacio está conformado por una gran cantidad de hiperespacios menores, que mediante algún mecanismo deben resguardar la información que los define. De tal manera, que si se tiene un hiperespacio pentadimensional **XYZWM** ordinario, en el existe un multiverso conformado por varios espacios menores que en esencia son otros universos, en donde cada uno de ellos debe quedar absolutamente definidos. Por ejemplo, la información que define al espacio **XYZ**, debe ser resguardada y separada de alguna forma de aquella que corresponde al universo **YZW** y así sucesivamente con los demás universos. En cada universo puede coexistir un conjunto de realidades alternativas, algunas en estado consumado y otras en estado potencial de existencia, en los cuales el hiperespacio definido para él debe definir una organización que permita la existencia de entes resguardando la integridad de la información de cada uno de esos entes que conviven en una realidad común. En una misma región pueden coexistir muchas realidades simultáneamente, donde para cada realidad existe al menos un observador capaz de visualizar y consolidar a la misma. Pero, como las realidades están traspuestas una sobre otra, tiene que existir un mecanismo que las identifique como diferentes, para el modelo basado en los eventos, el mecanismo de separación de las realidades lo genera una función ordenadora de eventos, por lo cual, toda realidad tendrá una función ordenadora de eventos diferente, tal que los eventos ocurran en un hiperespacio etiquetado de la forma ($\{ \text{coordenadas espaciales} \}, i\{\text{coordenadas de ordenamiento de eventos}\}$), permitiendo que en una misma región puedan coexistir diferentes realidades, resguardando la información de las mismas.

Toda interacción en cualquier hiperespacio se realiza mediante un desdoblamiento, donde la información de un ente o un conjunto de entes interactúan para generar un nuevo cuadro de realidad, pues para el modelo basado en los eventos, toda la información siempre está presente. Por ello, un observador puede analizar la información de un evento que algunos denominan pasado, bajo el paradigma del tiempo, por ejemplo la información que contiene la luz de una estrella que viaja millones de años hasta llegar a la Tierra. Esto es debido, a que el pasado siempre debe alcanzar al futuro, para definirlo, siendo el ahora el elemento más indefinido que pueda existir dentro de dicho paradigma del tiempo.

Interacción de un ente con el espacio

El espacio en sí es un ente con una dinámica muy compleja, pues debe desdoblarse el mismo para conformar nuevos pozos de potencial donde se puede ubicar un ente, tanto para sus realidades consolidadas como en sus realidades potenciales, debido al fenómeno de superposición cuántica. Esta interacción es una de las más complejas que se pueda imaginar el lector, pues un ente se encuentra ocupando una región del espacio permitido en su realidad permitida y debe desdoblarse tanto el ente como el espacio para generar el nuevo cuadro potencial de realidad de ese todo. La información del evento consumado es guardada de alguna manera por el todo, que para el caso de representación matemática es un hipercubo de hipercubos de información, con el fin de resguardar la unicidad del evento. También el espacio deberá generar un nuevo espacio, pues el modelo aceptado es de un espacio creciente, a su vez debe organizarse generando los pozos de potencial respectivos, con sus respectivas barreras de potencial. Además deberá organizarse para emular la existencia de un ente evolucionado en alguno o algunos de esos nuevos pozos del nuevo cuadro de información de dicha realidad.

El proceso mediante el cual se define la existencia de un objeto en alguna región del espacio, es un proceso mediante el cual la información disociativa que es parte del espacio transmuta a una nueva organización de su información, emulando la condición de información propia del objeto y del mismo espacio. Por lo tanto debe generarse un entrelazado entre el espacio y esa información que caracteriza al ente. No obstante a que todo el espacio está conformado por información disociativa, podrían existir zonas de exclusión de existencia para entes, similares a las brechas de energía prohibida que se denotan entre las capas del modelo atómico para la distribución de los electrones en sus diferentes estados.

Toda interacción de un ente en un espacio debe ser única, para lo cual se necesita un observador y un mecanismo para verificar esa unicidad de los eventos, tomando en cuenta de que el universo de existencia sea infinito, y se deben ubicar a los entes en sus respectivas zonas dentro de ese universo, siendo esta definición un proceso relativo, pues en la naturaleza no aparenta existir un punto único de referencia.

La dinámica de un ente en el espacio bajo el modelo del espacio tiempo, puede ser demarcada por la velocidad y su aceleración, mientras que para el modelo basado en los eventos, su dinámica se indica a través del comportamiento de las métricas, que se emplean en el ordenamiento y descripción de los eventos.

Un espacio en el cual se permite la reorganización del mismo para emular espacio con entes, está conformado por información disociativa, que se entrelaza formando microretículos en los cuales se definen los grados de libertad básicos de evolución para los entes, generándose unos microejes básicos que al replicar reproducen lo que se denomina un microretículo. El ente puede evolucionar dentro del microretículo, dentro del cual existe un espacio aparentemente infinito. Pero si el ente interactúa con varios microretículos durante su evolución, el efecto se considera estadístico, generándose un nuevo concepto de supereje, que es definido en términos de fibras dimensionales, que al entrelazarse y superponerse, dan la ilusión de lo que denominan ordinariamente dimensiones. Por tal razón, un ente puede evolucionar mediante desdoblamiento tanto a nivel de microretículo o bien a través de estas fibras que envuelven tangencialmente a los microretículos, entrelazándolos dando la ilusión de evoluciones a niveles de entidades complejas. Una entidad compleja puede ser un electrón un fotón, que son en esencia organizaciones diferentes de la información disociativa, que evoluciona dentro de ella, en un entorno que se denomina espacio.

Si la cantidad de microretículos entrelazados por la trayectoria de la fibra dimensional son muchos, el comportamiento del ente es considerado macroscópico, quedando en segundo plano el efecto que produce la existencia de los microejes en el desarrollo evolutivo del ente. En caso contrario, en que el ente solamente interactúa dentro de un microretículo, su comportamiento es elemental o básico, donde el efecto de los microejes no es despreciable.

Al igual, el espacio como un ente conformado por microejes, puede ser visualizado a nivel elemental o

básico, cuando es analizado desde punto de vista interno de un microretículo. Pero, cuando el espacio es analizado como un conjunto de microretículos, analizando su comportamiento estadístico, se comporta como un tejido de replicación de las fibras dimensionales, que dependiendo de cómo interactúe el ente, definirá la geometría del tejido propio de su propia realidad. Es decir, que dependiendo de cuáles y como se entrelacen las fibras dimensionales, se generan las diferentes realidades probables de existencia de un hiperespacio, en las cuales puede evolucionar un ente.

Debido al fenómeno de superposición cuántica que se produce durante los desdoblamiento de un ente, este tiene la posibilidad de existir potencialmente en varias posiciones, sin eliminar la probabilidad de ubicarse sobre una fibra dimensional diferente, propiciando la posibilidad de que la dinámica de evolución de un ente abarque a diferentes realidades. Una de ellas, podría evolucionar en forma acelerada respecto a la otra y al estar entrelazadas, podrían darse bajo situaciones especiales una transferencia fantasmal de información entre estas entidades, permitiendo, que el ente que evoluciona más lentamente, obtenga información del que va en la realidad acelerada, debido a un estado entrelazado entre las imágenes de existencia de un mismo ente. Esto es similar a lo que indica Jean Pierre Garnier Malet [39], con su propuesta del *desdoblamiento del tiempo*, que puede ser probable no solamente para partículas que se desdoblan si no para entes mayores. De tal manera, que el espacio podría estar evolucionando por un mecanismo similar, donde información potencial adelantada ayuda a definir el proceso complejo de consolidación de un nuevo cuadro de realidad, pues el espacio está entrelazado consigo mismo. Además, esta imagen adelantada por existencia potencial en el futuro, podría tener otra imagen de sí misma que esté acelerada respecto a ella, y así sucesivamente, hasta culminar con hipercubo de hipercubo de informaciones potenciales de la evolución de ese todo.

Por lo tanto, la evolución del todo, es el proceso de desdoblamiento del mismo espacio en todas sus potencialidades, reorganizándose para emular un espacio con entes, generando un perpetuo big bang o nacimiento de informaciones colectivas que forman en cada cuadro un nuevo todo. Donde cada realidad es un conjunto de informaciones que se entrelazan formando una trayectoria evolutiva, la cual no tiene restricción en cuanto a direccionalidad de selección de un nuevo evento, pues todo evento potencial tiene una probabilidad de consolidarse dentro de una realidad, aunque esta tienda a cero.

Interacciones múltiples con el espacio

Un espacio o hiperespacio es una ilusión compleja de información, donde su cuanto básico se organiza formando estructuras complejas de información denominadas entes, entidades u objetos. Estos a su vez se reorganizan formando otras estructuras mayores de información que dan la ilusión de ser entes independientes de todos esos entes menores. Un ser viviente es una colección de células que participan de un mismo propósito que es la evolución lógica del mismo. Todo ente como una estructura tendrá funcionalidad específica dentro de un entorno de entidades similares o más complejas que ellas, donde la funcionalidad de las estructuras tiende a opacarse conforme se va disminuyendo en complejidad la estructura en estudio. Por ejemplo, si se analiza a un perro, este está compuesto de una infinidad de tejidos y líquidos, que a su vez están formados por células, estas a su vez están formadas por átomos, estos a su vez están conformados de otras partículas menores y continúa este patrón hasta llegar al cuanto primigenio de donde nace todo. Para el observador, el perro posee ciertas características que lo identifican dentro del todo, pero utilizando instrumentos que le permitan analizar más profundamente al perro interiormente, se percata de la existencia de los músculos y líquidos que lo componen y deja de ser un simple perro, lo que encuentra es una maquinaria muy compleja de funciones entrelazadas que le definen dentro del marco del entorno. Si el observador, posee la tecnología para analizar más profundamente al perro, se percatará de la existencia de las células como entes completos que tienen un propósito, que en lo colectivo deben generar un comportamiento global que permita que el perro sea un perro. Nuevamente, si

escudriña más profundamente al perro, notará que los átomos están compuestos de otros entes que viajan en una especie de caldo muy fino, en donde ellos siguen trayectorias estadísticas que harán que cada átomo se comporte como el tipo de átomo que debe corresponder para que la célula sea célula, resguarde su integridad y cumpla su función. Ese mismo caldo donde nadan las partículas subatómicas también tiene un rol importante, pues debe generar un comportamiento lógico que provoque que cada partícula ocupe su posición, sea esta consumada o potencial provocada por el fenómeno de superposición cuántica. Si se pudiera visualizar a un nivel de mayor resolución a las partículas ya ese caldo, es muy posible que su esencia sea lo mismo, lo cual es coherente con lo observado de que la materia es 99,99999% vacío, pues en esencia son lo mismo y provienen de lo mismo. De tal manera, que el espacio es ese fluido donde nadan las partículas y las partículas son en esencia lo mismo.

Tanto el espacio como los entes que conviven en el mismo deben compartir informaciones que generen un conjunto de realidades lógicas para cada uno de los espacios menores, para los cuales le está permitida la existencia de una realidad. Lo cual provoca un conjunto de transferencias de información hacia todas las regiones de ese espacio permitido, siendo el proceso de transferencia y recepción de esa información compartido, lo que se denominan interacciones, que normalmente sólo se asocian con los entes y no con el espacio, pero el espacio también tiene su rol, siendo el que posee el mayor dinamismo durante los desdoblamientos.

Dado que la información del universo debe resguardarse, durante cada desdoblamiento, se genera un nuevo big bang que genera un nuevo espacio de información, en la cual la misma se organizará para emular un nuevo cuadro de realidad. Esto equivale a que en el mismo espacio resguarda la información existente y se permite el reagrupamiento de la información que permita que un nuevo cuadro de información sea creado, siendo este la interacción mayor, que a su vez se descompone en interacciones menores. Esto equivale a que el espacio cree su espacio, para que nuevas interacciones puedan generarse, en un mundo aparentemente en expansión.

Para el modelo basado en los eventos, todo es información que se organiza dando la ilusión de la existencia del todo, estando conformado a partir de un cuanto común que se replicó debido a su naturaleza según el principio de superposición cuántica. Pero, además, este modelo asume la existencia de un fenómeno especial y muy complejo que asegura que un ente no sea más que lo que es. El espacio es una ilusión que evoluciona dentro de sí misma y los entes que conviven en él, no son más que reorganizaciones de las informaciones del mismo espacio emulando la existencia de dichos entes, presentes en ese cuadro de realidad. Durante la generación de este cuadro de realidad, el espacio con eventos consolidados se retrae sobre sí mismo, emulando una expansión y a su vez el mismo espacio se enrolla sobre sí mismo para complementar dicha ilusión de expansión y permitir el reacomodo de la información existente, más otras que potencialmente son probables, generándose un hipercubo de hipercubos de información. Cada cuadro es un hipercubo de información donde se resguarda la información de las nuevas interacciones consolidadas y de las potenciales a desarrollarse, generándose un panorama similar al indicado por Jean Pierre Garnier, debido a ese entrelazamiento, que permite al mismo espacio propiciar el desdoblamiento adecuado para la existencia coherente del todo.

Es importante recalcar que encada espacio se generan múltiples realidades potenciales cuyas ilusiones de interacción se asociarán al posicionamiento u organización de la información en fibras dimensionales que permitirán que un mismo espacio pueda verse como una multiplicidad de espacios, permitiendo que coexistan muchas realidades en un mismo espacio guardando la integridad de su información. De manera, que cada interacción menor que ocurra en un espacio, estará asociada a una realidad determinada. Sin embargo, esto no elimina la probabilidad de que estas interacciones sean proyectadas sobre una realidad mayor, generando una *realidad de capa*, donde no todas informaciones sean compartidas por todos los observadores que convivan en dicha capa de realidad mayor.

Interacciones entrelazadas

Una realidad es producto de un conjunto de evoluciones entrelazadas de entes que comparten una misma realidad, la cual evoluciona respecto a un hiperespacio común. En este hiperespacio común se realiza un intercambio de información entre todos actores que conviven cuadro a cuadro compartiendo una información que define a la evolución de ese todo, que conforma un bloque complejo de información denominado hipercubo menor de información.

En una realidad determinada se presentan varios tipos de entrelazamiento de información, siendo quizás uno de los fundamentales el que se presenta entre los entes y el espacio, lo cual permite al espacio definir regiones permitidas para existencia del evento resguardando la integridad de estos entes. Otro nivel de entrelazamiento de información que se presenta es a nivel de ente, en el cual un conjunto de información se entrelaza para evolucionar en conjunto asegurando la integridad de existencia del ente. Este tipo de entrelazamiento es simple de comprender, piense en el caso de un gato que salta desde un armario al suelo. El gato está compuesto de muchos corpúsculos que se desplazan en conjunto dando la ilusión de un ente completo en todo momento. En ningún momento, la cabeza se separa de su cuerpo, al igual que ninguna otra parte del mismo. Otro nivel de entrelazamiento se da entre estructuras supuestamente separadas, por ejemplo un sistema planetario, con una estrella central. Los planetas son entes complejos que resguardan su integridad sin embargo comparten informaciones con los otros astros, desplazándose todos ellos como un ente común o sistema. Al igual lo hace una galaxia, que está conformada por muchos sistemas planetarios con sus estrellas y otros astros. Siempre existirá un entrelazamiento entre la unidad mayor y sus unidades menores que lo componen, todas en conjunción con el mismo espacio que le permite su existencia.

Una incógnita que la ciencia actual no se pregunta es como un espacio puede generar un nuevo espacio agrandando su frontera, permitiendo expandirse el todo, donde bloques de cuerpos entrelazados como las galaxias mantienen su unidad, alejándose unas de las otras. Lo cual obliga a una coordinación exacta e inmediata de todas las partes de ese todo denominado universo, para que cada una de ellas responda de la manera coordinada que permita dicha expansión. Pero además, se presenta un pequeño problema, que es ¿hacia dónde crece ese espacio?, pues ya él es infinito, siendo el infinito un límite que posiblemente solamente existe en la mente humana, debido a que no tiene la capacidad de manejar esa clase de cantidades que quizás se repiten sobre sí mismas, las cuales corresponderían a rectas numéricas que se ciclan sobre sí mismas, tal que el concepto de menos infinito se funde con el infinito para formar nuevamente el número cero, conformando lo que se define un eje curvo cerrado. Sin embargo, como los eventos deben ser etiquetados como únicos, las interacciones deben registrarse utilizando ordenadores de eventos que muestren la diferencia entre dos eventos ocurridos en una misma región pero en diferente ciclo de repetición o reencuentro del mismo espacio.

Algo similar ocurre con la teoría de Einstein, que permite que el espacio tiempo se encorve, pero no es posible que se encorve sobre sí mismo, permitiendo generar un puente entre regiones muy lejanas, lo cual obliga al uso de al menos una dimensión más. Lo cual pone en tela de duda su interpretación, pues sus ecuaciones tendrían que reescribirse al menos para cinco dimensiones. Esto permitiría que interacciones del hiperespacio tetra dimensional ubicados en puntos lejanos puedan interactuar en puntos muy lejanos, permitiendo la probabilidad de la existencia de agujeros de gusano.

Los fenómenos paranormales que puedan existir son definidos por el modelo basado en los eventos, como un entrelazamiento entre entes que puede abarcar interacción entre universos de igual o diferente dimensionalidad con sus respectivas realidades. Estas interacciones están entrelazadas entre sí, permitiendo que un observador pueda denotar un fenómeno producto de superposición de información, que no todos los observadores tendrán la capacidad de visualizar, debido a que la mente que interpreta la información se protege de toda aquella información que no le sea comprensible, enmarcándola como anomalía, información de ruido de fondo o definiéndola como un evento de realidad no aceptada.

En el caso de un inminente desastre global en un universo, de nada le valdrá a una civilización el conocer su realidad si va a ser destruida, lo que realmente le será útil es el conocimiento para abandonar dicho universo en peligro y ubicarse en otros que no estén bajo esa condición inmediata. Por lo tanto, ha de esperarse que en el futuro el hombre busque no dominar su universo, sino el abarcar su dominio de existencia a otros niveles superiores, o similares que le sean aptos para resguardar su supervivencia. Quizás podría ser que civilizaciones más avanzadas convivan en esos otros universos paralelos o en alguna de las otras realidades alternativas de este mismo universo, que puedan guiarlos a un desarrollo que no ponga en peligro a su propio hábitat y existencia.

